NOTAS SOBRE ICNEUMONIDOS

Gelis de la colección del Museo de Madrid 1

POR

G. CEBALLOS

Gelis (Thaumatotypidea) pfankuchi Ceb.

Una ♀ de Alcalá de Henares (Madrid) (M. Escalera).

Ejemplar muy semejante al tipo en todos los detalles, aunque de menor tamaño.

Gelis (Thaumatotypidea) cabrerai (Duch.), f. robusta Seyrig.

Una Q de Fez (Marruecos) (M. Escalera).

En Eos, tomo II, pág. 115 y siguientes, publicó el entomólogo francés Seyrig unas atinadas observaciones sobre las especies de este subgénero: de entre las formas que establece de la cabrerai, hemos encontrado este ejemplar que concuerda con la robusta, cuyo tipo procede de Liguria en Italia; en el insecto estudiado, el oviscapto es aun menor que la mitad del primer segmento, y el primer artejo del funículo es mayor, bastante mayor, que la mitad del segundo; el funículo tiene 21 artejos en ambas antenas, como el tipo que hemos podido estudiar, no comprendiendo por qué autor dice tener el funículo de 20-21 artejos, pues de sus notas parece desprenderse que no ha visto más que este ejemplar de la forma robusta; las localidades tan apartadas de estos dos ejemplares no permiten asignar a las formas una distribución geográfica, sino una relación más directa con la alimentación de la larva.

Gelis (Thaumatotypidea) sazi nov. sp.

Tipo: ♀, Nuria (Gerona), en col. Museo de Madrid.

Grande, robusta; tórax y patas rojos, abdomen globoso, negro y brillantísimo.

1 Véase un primer trabajo sobre Gelis de esta colección en Eos, t. I, páginas 133-198, 1926.

- Q. Cabeza algo más ancha que el tórax con las sienes poco estrechadas; de tegumentos brillantes, pero espesísimamente punteados, con pelosidad corta, cara abultada con el clípeo perfectamente separado; surco de las mejillas borrado por completo; antenas robustas, filiformes, con funículo de 22 artejos, el primero ligeramente más corto que el segundo, el quinto más largo que ancho. Tórax corto y robusto, mesonoto más grande que el metanoto, porción posterior de éste casi vertical, con ligeros, pero muy apreciables, apuntamientos laterales; las propleuras, grandes, estriadas; los espiráculos del metatórax muy salientes; patas muy robustas. El abdomen en su mayor latitud (porción central del tercer segmento) más ancho que el tórax; primer segmento ensanchado gradualmente hasta la extremidad en que no es muy ancho, los espiráculos nada salientes; abdomen brillantísimo con punteado y pelosidad muy esparcidos, pero uniformemente repartidos, no habiendo regiones lisas, sin punteado ni pelosidad, como en lichtensteini o mediterranea; las regiones pleurales de todos los segmentos están cubiertas de punteado más espeso; la sutura de los 2.º y 3.º es apreciable en toda su extensión, estando más borrada en las regiones pleurales que en la dorsal; oviscapto apenas saliente. Cabeza negra con el centro de la cara, mancha en las mejillas, clípeo y base de las mandíbulas de color rojo obscuro; estas manchas no están bien limitadas, siendo muy difusas; antenas, tórax y patas y primer segmento del abdomen de color rojo claro; segmentos 2.°, 3.°, 4.° y 5.° negros; el 6.° rojo-amarillento.
- o. En todos los subgéneros de *Gelis* existe, salvo excepciones, una uniformidad notable en los caracteres morfológicos de los machos; tanto, que por no repetir, remito al lector a la descripción de la especie *cabrerai* hecha por Seyrig en Eos (t. II, p. 124) ¹, apuntando, sin embargo, algunos detalles particulares y acompañando un dibujo completo que espero dé exacta idea del insecto. Las antenas no presentan ningún carácter especial, cual sucede en las hembras, siendo de la forma clásica de los machos de la subfamilia; el escudete no es pequeño como en la especie de Seyrig, sino de tamaño normal, y el post-escudete bastante grande, tiene dos fosetas basales muy bien definidas;

¹ El autor no conoce sin duda que en el año 1921 fué descrito por Cushman el 3 de *Thaumatotypidea*, no siendo cierto, por lo tanto, que no se hubieran descrito machos de este género hasta la que él hizo de la especie citada.

los esternaulos, como puede verse en la figura, son profundísimos; la areolación del segmento medio, aunque confusa, es casi completa, pues aparte de las dos quillas transversas clásicas de la subfamilia, existen

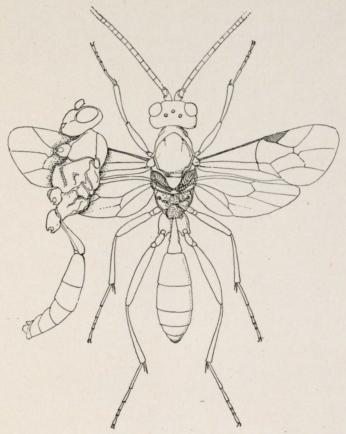


Fig. 1.—Gelis (Thaumatotypidea) sazi Ceb. nov. sp., of tipo; × 10.

muchas pequeñas rugosidades que contribuyen a formar una casi completa área supero-media.

Color negro; escapo, pedicelo y primer artejo del funículo, así como las patas, excepto las caderas, rojos; los tarsos algo obscurecidos; tegulas rojizas, pero muy obscuras.

Longitud, 5-6 mm.

Especie dedicada a su recolector P. Saz, que la ha obtenido de huevos de Gnaphosa inconspecta Simon, araña de la familia Drassidæ.

3 ♀♀ y un ♂ de Nuria (Gerona) P. Saz.

Esta especie pertenece a la sección que pudiéramos llamar de las verdaderas Thaumatotypidea, o sea al grupo de las lichtensteini, me-

diterranea, pfankuchi y rufa, de tamaño grande, abdomen brillante, etcétera, etc.; se distingue perfectamente de todas ellas, por su funículo de 22 artejos, su coloración, la repartición uniforme y espaciada de puntos y pelos del abdomen, la corta longitud del oviscapto, etc.

Gelis (Thaumatotypidea) fusca (Duch.)

Una ♀ de Melilla (Marruecos) (J. Arias).

Funículo de 19 artejos y de color rojo, no estando obscurecido en la punta.

Gelis (Thaumatotypidea) obvia Ceb.

Una Q de Alcalá de Henares (Madrid) (M. Escalera). Presenta el funículo de 18 artejos.

Gelis (Leptogelis) abulensis Ceb.

2 ♀♀ de Collado Mediano (Madrid) (C. Bolívar).

Estos dos ejemplares coinciden con el tipo en casi todos los detalles, confirmando la validez de la especie descrita sobre un solo ejemplar de Avila; el funículo de las antenas tiene 19 artejos en un insecto y 18 en otro, y el pronoto presenta un matiz rojizo por encima.

Una Q de *Leptogelis* procedente de Melilla y recolectada por J. Arias, presenta la forma de *abulensis*, pero tiene una coloración general rojiza, incluso la cabeza: los espiráculos del primer segmento son bastante salientes y su tamaño es menor que en *ariasi*; creo que podría ser una forma de la primera, como los tres ejemplares siguientes pudieran ser una forma de *ariasi*.

Gelis (Leptogelis) ariasi Ceb.

I ♀ de Tánger (Marruecos) (C. Bolívar) y 2 ♀♀ de Alcalá de Henares (Madrid) (M. Escalera).

Los ejemplares presentan, como el tipo, un mayor tamaño y una coloración mucho más rojiza que la especie anterior; hay sin embargo en ellos un carácter común de que aquél carecía, y es el de la coloración roja del primer segmento del abdomen, y en el ejemplar de Tánger, de casi todo el funículo de la antena.

Gelis (s. str.) venatoria (Först.).

3 Q Q de Box Hill (Surrey, Inglaterra) (C. Bolívar), V-1925.

El detenido estudio que hizo Morley sobre los Pezomachus de Inglaterra, consultando una colección verdaderamente numerosísima, tratándose de este género, hizo que nos dirigiéramos a su obra British Ichneumons, volumen II, con seguridad de hallar citada en ella la especie a que pertenecieran los ejemplares en estudio; no fué así, sin embargo, y una vez clasificados los Gelis como venatoria, observamos que Morley hace sinónima esta especie, aunque con interrogante, del P. kiesenwetteri Först., con lo que no estamos conformes dado el carácter, fundamental a nuestro juicio, en que discrepan principalmente, que es el que se refiere a la longitud relativa de los dos primeros artejos del funículo, carácter de una fijeza muy grande en cuantos casos hemos podido observar. La quilla metatorácica es, en verdad, muy débil, como en kiesenwetteri, y los detalles de coloración coinciden bastante en las dos especies, pero el apuntado carácter, que hará probablemente pertenecer a dos subgéneros diferentes estas dos especies, no puede dejarse de tomar muy en cuenta.

Gelis (s. str.) tristis (Först.).

2 Q Q de El Escorial y Collado Mediano (Madrid) (C. Bolívar).

Estos ejemplares, de la misma región que el citado de Cercedilla en mi trabajo anterior, presentan las antenas completamente rojas, particularidad notable que distingue esta especie de todas las próximas; son, sin embargo, como acontecía con el ejemplar anterior, más obscuros que el tipo, teniendo el tórax casi por completo negro. Citado por Morley como hiperparásito bastante constante de *Chelonia villica*, atacando al *Apanteles ruficoxis*.

? Gelis (s. str.) vagantiformis (Bridgm.).

2 ♀♀ de Villa del Prado (Madrid) (C. Bolívar), una ♀ de Cádiz (A. Benítez).

Los Gelis vulnerans Först., vagans Oliv. y vagantiformis Bridgm.

son muy próximos, según indica Morley, a pesar de lo cual este autor, que no es muy parco en establecer sinonimias, no se atreve a identificarlas; tampoco está muy alejada de éstas la especie micrurus Först., cuyo cortísimo oviscapto hace que el tipo se distinga bien de todas las próximas; los tres ejemplares citados tienen el oviscapto a lo más tan largo como el primer segmento, mientras que vulnerans lo tiene francamente más largo y las patas casi negras y no rojas; pero en cambio la quilla metatorácica está muy bien definida y presenta agudos dientes laterales, y sobre todo el 5.º artejo de los tarsos posteriores es casi del mismo color que los restantes, carácter muy peculiar de vulnerans; con las otras tres especies coinciden estos ejemplares por tener el pro- y mesonoto rojos, aunque de vagans se distinguen por el diferente punteado del abdomen y carecer de toda traza de escudete y de micrurus por la coloración del abdomen, además del ya apuntado carácter de la longitud del oviscapto; creo que se aproximan más a vagantiformis, de la cual serían ejemplares con antenas más claras y el primer segmento negro con borde rojo; es posible que examinando juntas series de estas especies, se apreciasen tránsitos que permitiesen establecer o negar definitivamente la validez de cada una de ellas.

Gelis (s. str.) forticornis (Först.).

Una ♀ de El Escorial (Madrid) (J. Gómez Menor).

Pequeño insecto negro, con larga y esparcida pelosidad blanquecina, muy visible, y antenas cortas y gruesas, cuyo funículo es de 17 artejos; la especie pilosa (Capron), de la que hemos visto varios ejemplares, que citamos en nuestro trabajo sobre los Gelis, no se parece en nada a ésta, pues su coloración y tamaño son en absoluto diferentes, y hago esta observación porque la citada especie y el ejemplar estudiado coinciden en dos detalles que son muy poco comunes en estos insectos; la pelosidad esparcida y larga de todo el cuerpo y la conformación de las antenas, cuyo número de artejos en pilosa debe ser también muy corto. Pertenece la especie forticornis a un pequeño grupo que forma con las ecarinatus, aries y el Pezolochus rufipes, y que Morley reunió bajo el nombre de Pezomachus rufipes, según había hecho ya en parte Thomson; el carácter de la cara corta y ancha pareció a dichos autores débil fundamento para que dicha especie for-

mase un género distinto de todos los demás *Pezomachus*, y al desaparecer la especie tipo es lógico que el tal género desaparezca, así como el *P. pilosulus*, que Schmiedeknecht incluyó en él; estas cuatro especies reunidas en una sola coinciden efectivamente en la mayor parte de las características, diferenciándose por ligeros detalles de coloración. El ejemplar que estudiamos tiene el tórax y abdomen completamente negros, no presentando los difusos bordes rojizos en los primeros segmentos, según indica Förster; es muy característica la cabeza ancha, subcúbica y la forma casi cuadrada del postpecíolo.

Long., 2 mm.

? Gelis (s. str.) hieracii (Bridgm.).

Una ♀ de Cercedilla (Madrid) (C. Bolívar).

Ocurre con los ejemplares de Gelis completamente negros, como éste, que hay poquísimas especies entre las que «escoger» en las claves de las monografías, exponiéndose, de hacer especies nuevas, a plagar con nombres y no con verdaderas especies válidas, la bibliografía del grupo que ya está bastante repleta por cierto; como además la validez o relativa importancia de los caracteres morfológicos ha variado muchísimo desde los tiempos de Förster, es preciso aplicar un diferente criterio que el de este autor, al clasificar con su obra de 1851 o con la copia hecha por Schmiedeknecht, y tener en cuenta las atinadas observaciones de Morley y Elliott, fruto del examen, en la mayoría de los casos, de series numerosas de ejemplares; el color, como atinadamente indica Seyrig, no es en los Gelis de tan secundaria importancia en sistemática como en la mayor parte de los icneumónidos, y presenta desde luego bastante más fijeza que muchos caracteres morfológicos, tales como quillas, punteado del abdomen, longitud del oviscapto, etc., que parecen depender, en primer término, de diferencias en la nutrición de los ejemplares; caben, sin embargo, variaciones de color dentro de una especie bien definida, como vemos en G. carnifex, pero quiero indicar en estas líneas que las grandes divisiones de Förster, fijándose solamente en la robustez de la quilla metatorácica o en la diferente distribución del punteado y pelosidad abdominales, no pueden hoy tomarse tan absolutamente en cuenta. Cuatro especies son próximas al ejemplar estudiado: las nigrita y fallax, de

Förster; la festinans Grav., y la hieracii Bridgm.; de ellas, esta última parece ser la más próxima, pues excepto el relieve de la quilla metatorácica, coinciden todos los caracteres; nigrita presenta ya unas fajas rojizas en el abdomen, aunque este detalle puede que no baste para separarla de la especie anterior, como ya apunté anteriormente, tanto más cuanto que ambas se han obtenido de agallas del cinípido Aulax hieracii, según indica Morley; fallax posee una quilla bien definida en el metatórax, pero en cambio parece ser constante la presencia de bordes rojos en los segmentos abdominales, y en cuanto a festinans, las recientes capturas de Seyrig vienen a confirmar como característico de la especie la escasa longitud del oviscapto, apenas visible por encima, según el autor francés. El ejemplar estudiado es completamente negro, los dos primeros artejos del funículo de la misma longitud, el 5.º más largo que ancho; quilla metatorácica fuerte en el centro y también a los lados; primer segmento del abdomen muy ancho en el borde apical, carácter que presentan las cuatro especies citadas; oviscapto aproximadamente de la longitud de este segmento; la porción basal del funículo con tinte rojizo, así como los trocánteres, tibias y los cuatro artejos basales de los tarsos.

Gelis (s. str.) instabilis (Först.).

Una Q de Montenegro de Cameros (Soria) (C. Bolívar).

La conformación del tórax y la pelosidad esparcida del abdomen, junto con los detalles referentes a los artejos de las antenas, permiten suponer que el ejemplar pertenezca a esta especie; es muy difícil después del trabajo de Förster, y a pesar de la cuidadosa revisión de Morley, que abrazó sólo algunas especies, decidirse fijamente por una u otra de éstas al clasificar *Gelis*; género es éste en el que cuantos más ejemplares se ven más se duda y más se convence uno de la necesidad de hacer una seria revisión de la validez de las especies con los tipos de Förster a la vista y con la consulta y examen minucioso de las principales colecciones europeas de icneumónidos.

Tanto Förster como Morley indican que es especie muy común y que parasitiza varias formas de *Apanteles*.

El ejemplar estudiado no iría nunca por las claves de los especialistas al grupo de las especies con punteado y pelosidad del abdomen muy esparcidos, pero ya hemos visto que Morley agrupa a veces como sinónimas especies de las dos grandes divisiones de Förster.

Una Q de Puerto del Lobo, Mecina (Granada) (Escalera), se aproxima más a försteri o detritus, especies muy parecidas a instabilis; el pecíolo tiene espiráculos un poco salientes y el punteado y pelosidad abdominales son poco perceptibles; pero, sin embargo, los primeros segmentos son negros; Morley da como válidas estas tres especies.

Gelis (s. str.) fallax (Först.)

Una ♀ de Almería (J. Gómez Menor).

Coincide con los caracteres asignados a la especie por el autor, prescindiendo del dudoso e inconstante de la pequeña longitud de la porción declive del segmento medio; las antenas son de un color rojo casi negro y tan sólo la mitad basal del primer segmento es de color rojo claro; el borde anterior del protórax y los bordes del mesonoto son rojos; el abdomen es negro, estando todos los segmentos bordeados estrechísimamente de rojo-amarillento, carácter verdaderamente típico de la especie.

Gelis (s. str.) areolata nov. sp.

Tipo: Q, Almería, en col. Museo de Madrid.

Robusta, negro-rojiza, muy brillante. Cabeza gruesa, subcúbica muy geramente estrechada detrás de los ojos, con pelos y puntos escasos; surcos de las mejillas poco marcados, siendo éstas muy grandes; reborde occipital completo y muy visible; antenas cortas y fuertes, pero no muy robustas; primer artejo del funículo ligerísimamente más corto que el 2.°, carácter verdaderamente raro cuando no va acompañado con el de la soldadura más o menos perfecta de los 2.° y 3.° segmentos del abdomen; quinto artejo algo más largo que ancho; funículo de 18 artejos. Tórax brillante; pronoto muy visible dorsalmente; escudo del mesonoto muy pequeño y perfectamente distinguible en todo su contorno en este ejemplar; metatórax (segmento medio) grande, globoso, muy brillante, más ancho que el mesotórax, con la porción declive posterior cóncava longitudinalmente, sin quilla alguna en el centro, pero con fuertes quillas laterales, laminares, por debajo de las cuales se aprecian, como puede verse en la figura, unas pequeñas celdillas;

aún la quilla pleural es más apreciable en esta especie que en casi todas las demás. Patas fuertes con los fémures muy gruesos. Abdomen más ancho que el tórax, brillantísimo como éste; primer segmento largo, no muy ensanchado en la extremidad y sin espiráculos visibles; todo el abdomen con puntos espaciados y pelitos cortos, blanqueci-

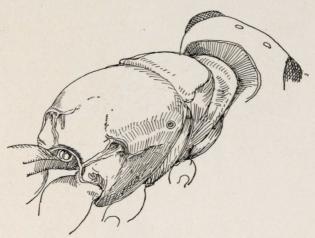


Fig. 2.—Gelis (s. str.) areolata Ceb. nov. sp., tórax y cabeza de la Q tipo vistos por detrás de 3/4.

nos. Oviscapto perceptiblemente más largo que el primer segmento.

Puede decirse que todo el insecto es de color rojo obscuro, aunque a primera vista y sin aumento parece casi negro; pero aun las partes que miradas con microscopio aparecen negras, tienen una li-

gera tonalidad que unida a una no muy precisa delimitación de colores, hacen pensar en otros ejemplares de la especie más claros o más obscuros; son negros en el tipo la parte basal de los artejos del funículo y los tres últimos por completo, una faja en el vértex, centro de la frente y de la cara, partes pleurales del mesotórax y la casi totalidad del metatórax, parte de las caderas, faja transversa en el primer segmento del abdomen y todo el resto de éste, excepto el segundo segmento que es algo más claro; las patas están también muy obscurecidas; podría creerse, teniendo en cuenta el número y extensión de las regiones que he apuntado como negras, que lo que dije de insecto rojo era una fantasía, y sin embargo basta verle al microscopio para convencerse de la «falsedad» del este negro, aunque en la descripción de un tipo haya que apuntar lo más exactamente que se pueda todos los caracteres del insecto.

Especie que coincide en algunos detalles con *puerilis* y *geochares*, de las que difiere principalmente por el tamaño relativo de los dos primeros artejos del funículo y carencia de quilla central en el metatórax.

Una ♀ de Almería, recogida por J. Gómez Menor. Longitud, 4 mm.